

VARIA LEXICOGRAPHICA GRAECA MANUSCRIPTA.  
I. DE VOCIBUS ANIMALIUM

*Antonio Bravo García*

La actividad lexicográfica griega tardía de tono menor está representada de forma muy abundante en los mss. conservados en nuestras bibliotecas. Breves tratados que contienen topónimos, glosas a obras más o menos conocidas, plantas, días de la semana, nombres de meses y de estrellas, etimologías, remedios y otras muchas cosas se multiplican aquí y allá con la única misión, al parecer, de rellenar una página en tal o cual manuscrito. Es nuestro propósito comenzar aquí una serie de notas que versen sobre tales léxicos y sus peculiaridades crítico-textuales, tal como se reflejan en mss. griegos de bibliotecas españolas.

Dentro de los léxicos dedicados a los sonidos animales, el primer ms. que vamos a considerar es el *Matritensis* 4615 (N 83)<sup>1</sup> que contiene tres textos de tema similar «sine titulo». El primero de ellos (f. 50<sup>v</sup>)<sup>2</sup>, que aparece un poco más completo en el *Monacensis* 481, se encuentra citado «in extenso» en el  $\pi\epsilon\rho\iota$   $\sigma\upsilon\nu\tau\acute{\alpha}\xi\epsilon\omega\varsigma$  de

---

1. Véase I. Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci manuscripti* I, Madrid 1769, pág. 304-321. Se trata de un «chartaceus in quarto» escrito por Constantino Láscaris en su mayor parte, sin que sepamos otras circunstancias de su factura (véase J. M. Fernández Pomar, «La colección de Uceda y los manuscritos griegos de Constantino Láscaris», *Emerita* XXXIV, 1966, pág. 285); para su ubicación dentro de la colección de D. Juan Francisco Pacheco Téllez, IV duque de Uceda, hoy en la Biblioteca Nacional, véase G. de Andrés, «Catálogo de los manuscritos de la biblioteca del duque de Uceda», *RABM* LXXVIII, 1975, págs. 5-40 (especialmente pág. 21), y J. M. Fernández Pomar, «La colección de Uceda de la Biblioteca Nacional. Nueva edición del Catálogo de Manuscritos», *Helmantica* XVII, 1976, págs. 475-518 (esp. 499 y 516).

2. Designado por F. Bancalari, «Sul trattato greco de vocibus animalium», *SIFC*, I, 1893, pág. 77 con la letra a.

M. Moscopulo y presente también en el lexicógrafo Favorino<sup>3</sup>. El segundo (f. 67<sup>v</sup>), *a*<sub>1</sub> para Bancalari, es un extracto del *Onomasticon* de Polux (V, 86-90) y únicamente el tercero, que igualmente es comentado y editado por Iriarte<sup>4</sup>, pertenece a la amplia tradición que comprende el *de vocibus animalium* en sus diversas recensiones, concretamente a la clase β, familia tercera, grupo segundo. Por supuesto, el contenido de todos ellos tiene cierta semejanza evidentemente, pero, en opinión de Bancalari, estos tres testimonios primeros, ya citados (*a*, *a*<sub>1</sub> y *Monacensis* 481), provienen de fuente distinta, mientras que todos los demás a que nos referiremos, dentro de sus variedades, presentan una cierta homogeneidad que les hace merecer una clasificación separada.

No vamos a detenernos en el tercer testimonio del *Matritensis* 4615, el *a*<sub>2</sub>, ya que está bien situado en la tradición textual e incluido en aparato crítico; sin embargo, comentaremos un poco sus lecturas sin hacer caso de las variantes ortográficas menos importantes. De veintidós *voces* que contiene<sup>5</sup>, trece coinciden con la mayor parte de los mss. de la clase β sin mayor problema<sup>6</sup>, dos tienen lecturas minoritarias<sup>7</sup> y cuatro presentan lecturas únicas<sup>8</sup> que pueden estar influidas, en cierta medida, por la clase α. Las tres restantes se apartan, en la edición de Iriarte, de lo atribuido a ella por Bancalari, de forma que éste es el momento de corregir estos datos: 5(20) presenta *καχλάζειν pro κικλίζειν*, verbo utilizado en la clase α; 10(40) *φριγιμός pro φρυαγιμός* que le asigna el editor italiano y 19(10) *ἐπι χοίρων γρυλλίζειν pro ε. χ. γ. και γρούζειν*.

Un interés mayor presenta el *Matritensis* 7211 (N 95). Este có-

3. Véase texto de Moscopulo y variantes de *a*<sub>1</sub> y Favorino en Bancalari, *o. c.*, pág. 80, según la edición de Venecia 1525 y sus propias observaciones.

4. *O. c.*, págs. 306-314; se contiene este tercer tratado en el f. 97v del ms. en cuestión. La edición de Iriarte debe ser corregida en algunos lugares tanto en lo que toca a este último tratado como a los dos primeros; en efecto, en el primero (*o. c.*, pág. 306, col. 2, l. 24) falta un δέ tras ἐφ' ὧν y, en vez de ἦτοι τὸ προφορικῶ (*ibidem* l. 33-34), debemos leer ἦγουν τὸ προφορικῶ. El segundo debe ser corregido en pág. 307, col. 1, l. 15 (πάνθηρος en vez de πάντηρος), *ibidem* l. 17 (hay que leer ἀλωπέκων por ἀλοπέκων), *ibidem* (λυγγῶν por λυγκῶν) e *ibidem* l. 18 (ύλακεῖν por ύλακτεῖν). Finalmente, el tercero sólo necesita, a nuestro juicio, la corrección ὠρέσθαι por ὄρεσθαι (*ibidem* l. 27) para reflejar con toda exactitud la lectura del ms.

5. Indicamos con el primer número el orden del ms. y con el segundo, incluido entre paréntesis, el orden que presenta en la edición de Bancalari ya citada.

6. 2(17), 3(19), 4(18), 6(22), 8(38), 9(39), 12(4), 13(3), 14(6), 15(8), 16(11), 17(12) y 20(34).

7. 1(16) *Parisinus* 854, del s. XIII y nuestro *Matritensis*; 22(14) *NYG a*<sub>2</sub>, es decir, *Leidensis Vossianus* IV<sup>o</sup> 76 (del s. XIII-XIV), *Dresdensis* D a 40 (s. XIV), *Taurinensis* B VII 20 (s. XV) y el *Matritensis*, según el *conspectus* adoptado por Bancalari.

8. 7(24), 11(1), 18(13/15) y 21(27).

dice<sup>9</sup>, no mencionado por Bancalari ni Studemund<sup>10</sup>, se puede situar muy bien junto a los siete códices (A B L M Φ N d)<sup>11</sup> que forman la primera familia de la clase α (título ἀλόγων [ζῶων] φωναί) con comienzo βρυχᾶται ἐπὶ λέοντος, el verbo delante generalmente, genitivo singular con ἐπὶ, omisión de la voz del hombre, colocación de las voces de los cuadrúpedos delante de las de las aves y, además, «menzionano tra queste due soni di cose inanimate»<sup>12</sup>. Conectados con éstos está K<sup>13</sup> (que comienza con la voz del hombre, a la que siguen aves y cuadrúpedos mezclados, y presenta nombres en nominativo, o bien en genitivo con ἐπὶ, siempre después del verbo)<sup>14</sup>, luego Ω<sub>1</sub> (una segunda mano del *Vossianus* mencionado antes)<sup>15</sup> y, finalmente, O<sup>16</sup>. El texto fue editado también por Iriarte<sup>17</sup> y, considerándolo con cierta detención, encontramos que, en las voces que coinciden básicamente con el núcleo de esta familia sin ninguna diferencia textual, está siempre representado el códice *Baroccianus* 76, del siglo xv (L): así 16(16) y 22(31) del *Matritensis* 7211 coinciden con ABLMΦNdK; 1(2), 2(11), 4(8), 7(4) y 19(23) del mismo códice con ABLMΦNd; 6(3) con BLMΦNdK; 13(17), 24(18) y 17(14) con BLMΦNd y hay otros ejemplos sueltos que ilustran esto muy claramente<sup>18</sup>.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta las lecturas propias de este *Matritensis* sin parar mientes, como ya hicimos ante-

9. Iriarte, o. c., págs. 369-382; «chartaceus in quarto... totus Constantini Lascari manu exaratus». Sobre la subscripción y su más probable interpretación véase Fernández Pomar, «La col. de Uc. y los mss. gr. de C. Láscaris», pág. 231, n. 6; para su número en el catálogo del duque de Uceda, *idem*, «La col. de Uc. de la B. N.», págs. 499 y 517, y De Andrés, o. c., en nota 1, pág. 21.

10. Véase Bancalari, o. c., y R. Schoell-W. Studemund, *Anecdota varia graeca et latina I: Anecdota varia graeca. Musica metrica grammatica*, Berlín 1886. No obstante, debe verse la revisión estudiada por Studemund, o. c., págs. 101-103 y 284-286 a la que, sin duda, pertenece el texto que analizamos.

11. De acuerdo con Bancalari, o. c., págs. 76-77; *Vaticanus* 14 (A) del s. xiv, *Ambrosianus* C 222 ord. inf. (B) del s. xiii-xiv, *Baroccianus* 76 ya citado, *Parisinus suppl. graec.* 192 (M) del año 1439, *Vaticanus* 711 (Φ) del s. xiv, *Laurentianus* LVII 34 (N) del xv y *Palatinus* 131 (d) del s. xv o xvi.

12. Bancalari, o. c., pág. 81.

13. *Baroccianus* 50 (del s. x-xi); con título ἰδιώματα φωνῶν τῶν ζῴων.

14. Inc. κέραγεν ἐπὶ ἀνθρώπων ἄδει ἐπὶ κύκνου expl. ομιάζει ἄρκος παπάζει ἐπὶ χηνός.

15. Editado por Studemund, o. c., pág. 290, con título ζηνοδότου φιλετερος (sic), frente al que da Bancalari: ζηνοδότου φιλαίτερου (intellege Ζηνοδότου φιλεταίρου).

16. *Dresdensis* D a 41 (del s. xiv).

17. O. c., pág. 371.

18. Así, 3(7) va con ALMΦNdK; 29(33) con BLMΦd; 28(35) con BLMΦ; 14(15) con ABLM y 17(25) con ABLNd. El caso de 8(6) debe ser considerado aparte, ya que, en su coincidencia con BLMNd, el testimonio de los dos primeros mss. es dudoso.

riormente, en las faltas de ortografía más comunes y sin importancia. Teniendo esto en consideración el resultado es el siguiente (la primera lectura es la del ms. en cuestión)<sup>19</sup>:

5(9) *μυκᾶται* : *μωκᾶται* *rell.*; 9(10) *γρυλίζει* *καὶ γρύζει ἐπὶ χοίρων* : *γρυλίζει καὶ γρύζει ἐπὶ χοίρου* ABLMΦd : *γρύζει καὶ γρυλίζει ἐπὶ χοίρων* K; 10(13) *οἰμῶζει ἐπὶ ἄρκτων καὶ παρδάλων* : *ώμάζει ἐπὶ ἄρκτων καὶ παρδάλεων* ABLMΦ; 11(12) *ὄγκᾶται ἐπὶ ὄνου καὶ βρωμᾶται ἄμεινον* : *ὄγκᾶται ἐπὶ ὄνου* ABLMΦd *sequitur* *καὶ βρωμᾶται ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ φασὶν ἀττικῶς in d*; 12(29) *ἐκκαυβάζει ἐπὶ γλαυκός* : *κικκαβάζει ἐπὶ γλαυκῶν* AML (<κ> *ικκαυβάζει B et alia* NΦd); 15(19) *τιττυβίζει ἐπὶ χελιδόνος καὶ ψιδυρίζει* : *τιττυβίζει ἐπὶ χελιδόνος* ABMΦd; 18(27) *τρίζει ἐπὶ ἀμαξῶν καὶ νυκτερίδων* : *τρίζει ἐπὶ ἀμαξῶν* ANd; 20(20) *καγχλάζει ἐπὶ κίχλης* : *κιχλίζει ἐπὶ κίχλης* ABLMΦNd; 21(22) *κρίζει ἐπὶ κίρκου καὶ ἰέρακος* : *κρίζει ἐπὶ κίρκου* ABLMΦd : *κρίζει ἐπὶ κίρκου ἡγουν ἰέρακος* K; 23(28) *βαρύνει ἐπὶ περιστερᾶς* : *λαρύνει ἐπὶ περιστερᾶς* BLM; 25(24) *βομβεῖ ἐπὶ σφηκός καὶ μελισσῶν* : *βομβεῖ ἐπὶ σφηκός* BLM : *βομβεῖ ἐπὶ σφηκός καὶ μελίσσης* K; 26(30) *κακκαβίζει ἐπὶ περδίκων* : *κακκαβάζει ἐπὶ περδίκων* L (*κακκάζει* BΦNd : *περδίκος* M); 30(34) *κακκάζει ἐπὶ ὀρνίθων θηλειῶν* : *ἐπὶ δὲ ὀρνίθων θηλειῶν κακκάζει* BL (*θηλυκῶν* ΦNd) : *κακβάζει (littera β ex κ facta) ἐπὶ ὀρνίθων θηλειῶν* M.

Se ve, por tanto, una influencia considerable de la clase β y relaciones con la recensión presentada por K que, igualmente, añade algo a la lectura del grueso de los mss.

Si pasamos ahora a examinar la recensión que podemos llamar, con Studemund, *διαφορὰ φωνῆς* (β<sub>3</sub> para Bancalari), el único ms. conservado en España de esta serie, por lo que parece, es el *Escorialensis* R III 5 (39), de principios del xvi (a. 1514), copiado por Juan de Vergara en Alcalá, procedente de la librería del Conde-Duque<sup>20</sup> y no utilizado por Bancalari ni Studemund. La tercera familia de β (=β<sub>3</sub>), a la que, repetimos, parece pertenecer este ms., consta de 19 testimonios y se divide en dos grupos que comprenden, respectivamente, los mss. DPVΠΣ e ε η por un lado, y EΨΘQRUa<sub>2</sub>ς FST

19. Véase f. 94r-v: *Διαφορὰ φωνῆς inc. κύκνοι ἄδουσιν, ἀηδόνες, τερετίζουσιν... des. ἐπὶ τράγων, φρυγμαγμός καὶ φρυγμός, ἐπὶ ἀμαξῶν, τετριγέται.* A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial I*, Madrid 1936, págs. 163-167, lo describe y, en particular, remite, sin más, a Studemund, o. c., pág. 103, al referirse a esta obrita.

20. Revilla, o. c., 164; véase nota 50 de este trabajo.

por otro<sup>21</sup>. Debemos recordar que  $a_2$  es una parte del *Matritensis* 4615 (N83) y notar que  $\Xi$  (*Vaticanus* 883, del s. xv), no citado, es un apógrafo de  $\Pi$ , que  $q$ , también sin citar, es el *Reginaehradecianus* que Studemund edita<sup>22</sup> y Bancalari se olvida de mencionar al describir esta familia<sup>23</sup> y, finalmente, que  $\epsilon$  es el «trattato che pubblicò nel 1495 Aldo Manuzio de un codice Ambrosiano»<sup>24</sup>: en total, 21 testimonios.

Dicho todo esto, notamos que el texto del *Escorialensis*, tanto por su título (*διαφωρὰ φωνῆς*) como por la referencia a Studemund que Revilla hace<sup>25</sup>, parece pertenecer a esta familia tercera de la clase  $\beta$  pero, en realidad, su texto, con los nombres de los animales en nominativo y el verbo detrás, hay que ubicarlo en la clase  $\alpha$  y, aún más, es único en su especie por las novedades que presenta. Como se trata de un testimonio inédito, vamos a transcribirlo junto con las variantes que presentan sus más allegados parientes dentro de la misma clase y familia, según la edición de Bancalari:

1(16) κύκνοι, ἄδουσιν : ἄδει κύκνος O : κύκνος αἰδει  $\Omega_1$ ; 2(17) ἀηδόνες, τερετίζουσιν : τερετίζει ἀηδῶν OK : ἀηδῶν τερετίζει  $\Omega_1$ ; 3(18) τεττιγες, ἦχῶνται : *om.* O : τέτιγξ ἦχεῖ τερετίζει  $\Omega_1$ ; 4(20) κίχλη, κιχλίζουσιν: καχλάζει κίχλα O : κιχλάζει  $\Omega_1$ ; 5(23) κωρώναι καὶ κόρακες, κρώζουσιν : κρώζει κορώνη OK : κορώνη καὶ κόραξ κρόζει  $\Omega_1$ ; 6(24) σφήξ καὶ μέλισσαι, βομβοῦσιν : σφήξ βομβεῖ καὶ μέλισσα O : κώνωψ· σφίκα· μέλιττα βομβεῖ  $\Omega_1$ ; 7(1)<sup>26</sup> ἄνθρωποι, κεκραγέναι λέγονται : *om.* O : ἄνθρωπος βοᾷ· λαλεῖ λέγει κράζει φθέγγεται  $\Omega_1$ ; 8(4) κύνες, ὑλακτοῦσιν : κύων ὑλακτεῖ O : ὑλακτεῖ κύων K (*add.* βαβίζει  $\Omega_1$ ); 9(3)<sup>27</sup> λύκοι, ὠρύονται· κυρίως δὲ καὶ τῶν κυνῶν φωνὴ ὠριγῆ: ὠρύεται λύκος O : λύ-

21. Seguimos aquí las conclusiones de Bancalari y Studemund; debemos precisar, con el primero de ellos, que el segundo grupo se subdivide en otros dos: FST, por un lado, frente al resto. Los manuscritos son: *Ambrosianus* H 22 *ord. sup.* (D), del s. xv; *Berolinensis* «*manuscr. graec. Quart. nr. 9*» (P), del s. xvi; *Baroccianus* 125 (V), del s. xvi; *Vaticanus* 914 (Π), del s. xv; *Vaticanus* 1393 (Σ), del s. xv; *Palatinus* 426 (e), del s. xv o xvi, y *Palatinus* 132 (η), del s. xv para el primer grupo. En el segundo contamos con *Monacensis* 263 (E), del s. xiii; *Vaticanus* 875 (Ψ), del s. xiii; *Vaticanus* 9 (Θ), del s. xiv; *Dresdensis*, Da 37 (Q), del s. xiv; *Baroccianus* 68 (R), del s. xv; *Parisinus* 2599 (U), del s. xv; *Vindobonensis* CCLXXIX (ς); *Neapolitanus* II F 32 (F), del s. xv; *Baroccianus* 72 (S), del s. xv *ex. y.*, finalmente, *Baroccianus* 216 (T).

22. Véase o. c., pág. 103, siguiendo la edición que dio Titze, *Manuelis Moschopuli Cretensis opuscula grammatica*, Leipzig 1822, pág. 58, «ex codice quodam Reginaehradeciano». Bancalari, o. c., pág. 77, lo denomina simplemente «Boemo» y aclara que es códice del s. xiv o xv.

23. O. c., pág. 82.

24. Véase J. A. Fabricius-G. C. Harles, *Bibliotheca graeca* I, Hamburgo 1790, pág. 724.

25. Véase nota 19.

26. La clase  $\beta$  nos ilustra un poco sobre el origen de esta lectura, en ella  $b$  tiene ἐπὶ ἀνθρώπων λέγεται κεκραγέναι.

κος ὀρύεται Ω<sub>1</sub> (Bancalari *op. cit.* 93 *per compendium* λ. ὄρ.); 10(6) πρόβατα, βρηχῶνται : βληχᾶται πρόβατον καὶ τρύζει Ο : π. β. Ω<sub>1</sub>; 11(8) βόες, μυκῶνται : μυκᾶται βοῦς καὶ κάμηλος Ο : μ. β. Κ : β. μ. Ω<sub>1</sub>; 12(11) ἵπποι, χρεμετίζουσιν : χρεμετίζει ἵππος ΟΚ : ἱ. χ. Ω<sub>1</sub>; 13(12) ὄνοι, βρομῶνται. λέγουσι δὲ ὄγκᾶσθαι : ὄνος ὄγκᾶται Ο : ὄνος βρωμᾶται· τινὲς λέγουσιν ὄγκᾶται Ω<sub>1</sub>; 14(2) λέοντες, βρυχῶνται : βρυχᾶται λέων Ο : λ. β. Ω<sub>1</sub>; 15(13) ἄρκτοι καὶ παρδάλεις, ομάζουσιν : *om.* Ο : οἰμάζει ἄρκος Κ : ἄρκος καὶ πάρδαλις ομάζει Ω<sub>1</sub>; 16(14) ὄφεις καὶ δράκοντες, συρίζουσιν : συρίζει, δράκων ΟΚ : δράκων καὶ ὄφις συρίττει Ω<sub>1</sub>; 17(15) ἀετοί, κλαγκάζουσιν : κλάζει ἀετὸς ... γέρανος (*spatium sequitur vacuum*) Ο : ἀετὸς καὶ γέρανος καγκλάζει Ω<sub>1</sub>; 18(33)<sup>28</sup> ἀλεκτρίονες, κακκίζουσιν, καὶ ἠχοῦσιν : κοκκίζει ἀλεκτρυῶν ΟΚ : ἀλεκτρυῶν αἰδεὶ κοκκίζει Ω<sub>1</sub>; 19(10) χοῖροι, γρυλίζουσιν. καὶ γρύζουσιν : γρύζει χοῖρος Ο : γρύζει καὶ γρυλίζει ἐπὶ χοίρων Κ : χοῖρος γρυλλίζει Ω<sub>1</sub>; 20(30) πέρδικες, κακκυβάζουσιν : κακκαβάζει πέρδιξ ΟΚ : γλαῦκος καὶ πέρδιξ κακαβάζει Ω<sub>1</sub>; 21(29)<sup>29</sup> γλαῦκες, κακκιβάζουσιν καὶ κλώζουσιν : *om.* Ο : κακκίζει ἐπὶ γλαυκῶν Κ : γλαῦκος καὶ πέρδιξ κακαβάζει Ω<sub>1</sub>; 22(34) ὄρνιδες κακκάζουσιν : ὄρνις κακάζει Ο : *om.* Κ : ὄρνις δὲ ἡ κατοίκον ὠτοκοῦσα κακάζει Ω<sub>1</sub>; 23(38)<sup>30</sup> ἐπὶ πυρὸς, βρόμιος λέγεται : *om.* ΟΚΩ<sub>1</sub>; 24(39)<sup>31</sup> ἐπὶ ἀνέμων, πάταγος : *om.* ΟΚΩ<sub>1</sub>; 25(40)<sup>32</sup> ἐπὶ κάλων, συριγμός : *om.* ΟΚΩ<sub>1</sub>; 26(37)<sup>33</sup> ἐπὶ τράγων, φρυμαγμός καὶ φρυγμός : *om.* ΟΚΩ<sub>1</sub>; 27(27)<sup>34</sup> ἐπὶ ἀμαξῶν, τετριγέναι : *om.* ΟΚ : ἀμαξα τέτριγεν Ω<sub>1</sub>.

¿Qué nos dice este texto frente a los mss. de la segunda familia de la clase α? Ω<sub>1</sub>, por ejemplo, tiene las mismas lecturas y en el mismo orden (sujeto y verbo), pero en singular, en 1(16), 2(17),

27. Dentro de la clase β, I (Parisinus 854, del s. XIII) ΣΡεηΠ: λύκου τὸ ὀρύεσθαι. κυρίως δε καὶ ἡ τῶν κυνῶν φωνὴ ἰωρυγή.

28. En la clase β, ΣVΡεηη: ἐπὶ ἀλεκτρυόνων κοκκίζεῖν καὶ ἠχεῖ; por su parte, Π: ἐπὶ ἀλεκτρυόνων κοκκίζεῖν τετερετίζεῖν καὶ ἠχεῖν.

29. Un texto ἐπὶ γλαυκῶν κακκιβάζειν καὶ κλώζειν presentan, en la clase β, ΣεDeη.

30. También omite esta vox la primera familia de la clase α; la clase β: ἐπὶ πυρὸς βρόμιος I-ΣVΡεDeη: πυρὸς βρόμιος ΓHΠE: πυρὸς δὲ βρόμιος ΨΘQqRUa<sub>2</sub>ϚFST: *om.* ΩYAG.

31. Igualmente omite esta vox la primera familia de la clase α; la clase β: ἐπὶ ἀνέμων πάταγος I-Ve: ἀνέμων πάταγος ΓHΣPDeηΠEΨQqRUa<sub>2</sub>ϚFST: *om.* ΩYAG.

32. Sucede con esta vox lo que con las dos anteriores; la clase β: κάλων συριγμός ΣVΡεηηΠ EΨΘQqRUa<sub>2</sub>ϚFST (ἐπὶ κ. Ve: *add.* ἡ φρυμαγμός καὶ φρυαγμός EΨΘQqRUa<sub>2</sub>ϚFST) ἔ. καλαμων συρ. I: ἀμ κάλων (ἀμ rubro ab alia, manu quae eadem καλάμω in marg. scripsit, cui rursus alia manus v apprixit) συριγμός D: σάλων συριγμός H: *om.* Γ.

33. Véase nota anterior; la clase β: τράγων φρυμαγμός καὶ φρυαγμός FTΣVPEDeηΠ (τράγου Γ. ἐπὶ τράγων F, *om.* καὶ φρυ. Π): *om.* ΩYAGHe.

34. 'Αμαξῶν τετριγέναι es lectura de Γ (clase β, familia primera).

4(20), 5(23), 10(6), 11(8), 12(11), 14(2) y 15(13). En 3(18), aunque próxima a la del *Escorialensis*, lo es más a la de éste la lectura de la familia  $\beta$  y en otros lugares ambos mss. difieren en grado diverso: 6(24), 8(4), 13(12), 16(14), 17(15), 19(10), 20(30) y 22(34). Las últimas voces no están en  $\Omega_1$ . Por lo que se refiere a KO, suelen mostrar estos mss. un cierto acuerdo con lecturas de este *Escorialensis*, pero en orden inverso (verbo y sujeto) y, también, en singular; así, 2(17), 12(11) y 20(30). Ambos, más O que K, carecen de voces que aparecen en el ms. que analizamos y, en general, éste tiene un texto de mayor extensión en muchas voces (ampliado con algunos elementos que aparecen en  $\Omega_1$  y que se pueden retrotraer, del todo o en parte, a la clase  $\beta$ ). Efectivamente, como lo muestran las diversas notas a pie de página que colocamos al texto anterior, muchas voces están sacadas de la clase  $\beta$ , uno de cuyos títulos lleva aquél, y, por si esto fuera poco, es el único ejemplo que tenemos en toda la tradición manuscrita de voces con sujeto en nominativo plural.

Formando parte de la recensión que Studemund llama ἐπι ἀνδρώπων, es decir, la segunda familia de la clase  $\beta$  (=  $\beta_2$ ) para Bancalari, encontramos, utilizado por ambos filólogos y editado por Iriarte<sup>35</sup>, el *Escorialensis* X II 2 (362)<sup>36</sup>. Dentro de esta familia<sup>37</sup>, en opinión de Studemund, G es muy parecido a  $\Omega$  (con una variación del orden de las voces en  $\Omega$  no tan grande como se da a entender por el investigador germano) y también a  $\zeta$ ; sin embargo, no se parecen demasiado estos dos a *b*, nuestro *Escorialensis*. Por otro lado, relacionados con estos («non procul abest» que dice Studemund) se encuentra X mutilado y reconstruido por el editor y, mucho más lejos, Y. La verdad es que, en nuestra opinión, *bY* están muy próximos, pese a Studemund, y, por su parte,  $G\Omega$  van juntos, aproximándose a ellos X en la medida de la información que su texto nos da. Bancalari coincide con estas observaciones en su trabajo y especifica que X es copia de Y y *b* «quasi identico» a Y, por lo que cita únicamente, salvo casos especiales, LY<sup>38</sup>.

35. O. c., pág. 308. Véase G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* II, Madrid 1965, pág. 265.

36. Véase f. 131.

37. Sus componentes son, según Bancalari GX $\Upsilon$  $\Omega$ Ab $\zeta$ . Nos quedan por identificar ante el lector sólo tres: *Laurentianus* LVII, 48 (X), del s. xv; *Vaticanus* 867 (A), del a. 1257, y *Palatinus* 45 ( $\zeta$ ).

38. Véase o. c., pág. 82.

Las razones para unir *bY* son, fundamentalmente, el orden idéntico de las voces, las semejanzas de éstas y el hecho de que ambos mss. llevan al final, sin indicación alguna, una paráfrasis de un pasaje del *De mundo* falsamente atribuido a Aristóteles que Iriarte no sabe explicar, Studemund identificó<sup>39</sup> y Bancalari pasa por alto sin mencionar siquiera. Básicamente la ubicación de este testimonio manuscrito en su lugar es correcta, aunque también se pueden hacer algunas precisiones y correcciones: 5(13) presenta, por ejemplo, ἐπὶ ἄρκτων καὶ παρδαλέων ἑμάζειν<sup>40</sup> y en aparato crítico coinciden ΓΩΥΛ (ἄρκων ΓΩΥΛ) sin que se explicita la lectura de *b* que, en este caso, difiere, como vemos, de *Y*; por otro lado, Studemund, de quien Bancalari recoge casi todos sus textos, da para X παρδάλων. 10(8), 14(10) y (32) difieren, en cuanto a la información que suministra Studemund, en el aparato crítico de Bancalari. (29) no aparece en *b*, pero el aparato crítico da ἐπὶ γλαυκῶν κακκιδάζειν ΩΥ om. LG, errando en este punto y también, así parece, en la lección de *Y* que, según Studemund, es κακκίζειν; finalmente, 11(12) añade en Ω, según Studemund, ἀλλὰ σπάνιον solamente, mientras que Bancalari consigna ἀλλὰ σπάνιον τοῦτο. ¿Se deben estas divergencias a la mala lectura de Studemund? ¿Son de Bancalari? ¿Están, en definitiva, en los mss.? No es posible contestar sin un análisis de los abundantes testimonios manuscritos que contienen este opúsculo y estas notas van encaminadas a añadir nuevo material crítico y llamar la atención sobre estos puntos oscuros<sup>41</sup>.

39. O. c., pág. 289; comentando el *Dresdensis* Da 40, del s. XIV, signado *Y* por Bancalari, Studemund, que se basa en la transcripción de F. Hutsch, nota que en el f. 5v, tras las voces, comienza un texto: σκηπτὸς καὶ κεραυνὸς καὶ πρῖστῆρ καὶ τύφων, διαφέρει. σκηπτὸς μὲν, λέγεται, εἶδος... y añade: conf. *Pseudo-Aristot. de mundo cap. 4*. El texto del *Escorialensis* no coincide con el del tratadito pseudoaristotélico (véase I. Düring, *Aristoteles* [Separata de *RE Suppl.* Band. XI cols. 159-336], Stuttgart 1968, cols. 312-313), sino que resume los principales conceptos explicados en el capítulo sobre los fenómenos naturales. Por otro lado, a la vista de los pocos datos que poseemos acerca del *Dresdensis* citado, parece ser que difieren un tanto ambos testimonios; σκηπτὸς καὶ κεραυνὸς διαφέρει. καὶ σκηπτὸς μὲν λέγεται ἦχος πνεύματος... comienza el *Escorialensis* (véase la edición de I. Bekker-O. Gibon, Berlín 1960, 395 a 14-28; la reciente edición de G. Reale, *Aristotele. Trattato sul cosmo per Alessandro*. Traduz. con testo greco a fronte, introd., commento e indice, Napoles 1974, presenta el texto que W. L. Lorimer editó en «*Les Belles Lettres*» en 1933), lo que, evidentemente, supone variación del texto transcrito por Hutsch y editado por Studemund.

40. Con referencia a esta palabra, ἑμάζειν, recordemos lo que Iriarte, o. c., pág. 308 n. 5, nos dice: «Vox nunquam alibi *ursis*, aut *pardalibus* adhibita, neque alio quovis modo in Dictionariis obvia».

41. La revisión de los mss. es aún más necesaria dado que el propio Studemund toma la mayor parte de los textos que presenta de otros editores o de cartas enviadas por amables eruditos que encontraron en sus investigaciones alguna versión de este opúsculo. Bancalari de otro

Por lo que toca a la edición de Iriarte de este *Escorialensis*, basada en la comunicación del R. P. Cisneros, contiene varios errores; en efecto, en pág. 308, col.1, 1.7 por el final hay que corregir ἄρκτων por ἄρκων que es lo que realmente pone el ms., *ibidem* 1.5 τεττίγων por τετίγων; pág. 308, col. 2,1.2 ὄγκασαι por ὄγκουσαι, *ibidem* 1.3 ὄρων por ὄφρων, *ibidem* 1.6, donde sólo aparece en el ms. un και y no dos, *ibidem* 1.10 ἀναπυρωθέντος por ἀναπυρωθέν y ἀστράψαντος por ἀστράψαν; asimismo hay en la edición algunas correcciones de faltas por *itacismo* que están en el ms.

El último ms. que vamos a considerar en relación con este tema, el único que nos queda por señalar, creemos, en bibliotecas españolas, es el *Escorialensis* X II 2 (362), ya citado, que en ff. 130<sup>v</sup>-131 presenta un texto que, a primera vista, parece desentonar en el concierto general<sup>42</sup>. En realidad, pese a que De Andrés lo clasifica como un texto *de vocibus animalium* y remite a las obras que aquí mencionamos, nada tiene que ver con ellas. Se trata de un breve texto περὶ τῆς ἀπὸ τῶν ζώων σημασίας ὄσα χειμῶνα ἢ εὐδείαν ἢ ἄνεμον σημαίνουσιν<sup>43</sup> que, como se ve, tiene un tema diferente y una transmisión en la que no entraremos aquí.

En fin, poco más se puede decir sobre estos léxicos, pero hay un problema del que no hemos hablado todavía y que rápidamente salta a la vista del lector avisado: ¿de dónde copió Vergara un texto que nos parece tan original? Efectivamente, la recensión de este *de vocibus* tiene caracteres que la distinguen de todas las otras y no hemos podido encontrar un ms. que coincida en colocar los

lado, por ejemplo, menciona las voces 13(18), 18(34) y 19(3) de forma diferente a como hace su primer editor L. C. Walckenaer, *Animadversiones ad Ammonium*, Leyden 1793, págs. 228-229; urge, pues, revisar estos datos y conocer qué se debe a error y qué es lectura correcta

42. De Andrés, *o. c.*, en nota 35, pág. 264, remite a Walckenaer, *o. c.*, págs. 228-231, a varias páginas de Studemund, *o. c.*, y a Bancalari, *o. c.*; págs. 88-89; no obstante, nada encontramos en estas obras que se le parezca.

43. Así reza el título en rojo. Es paralelo al tema tratado en el conocido Περί σημείων ὑδάτων καὶ πνευμάτων καὶ χειμῶνων καὶ εὐδείων de Teofrasto (véase edición de A. Hort, *Theophrastus Inquiry into Plants and minor Works on Odours and Weather Signs with an English Translation*, 2 vols., Londres-Cambridge Mass. 1916, y, para la cuestión de su autoría, la puesta al día del problema en E. Zeller-R. Mondolfo, *La filosofía dei greci nel suo sviluppo storico. Parte II. Da Socrate ad Aristotele. Vol. VI. Aristotele [tomo terzo] e i Peripatetici più antichi [a cura di Armando Plebe]*, Florencia 1966, págs. 430-432), pero no coincide exactamente con ningún pasaje de esta obra. Como sucede en el terreno de los léxicos botánicos (véase J. Stannard, «Byzantine botanical Lexicography», *Episteme* V, 1971, pág. 169), estos pequeños textos referidos a los animales, piedras, etc., se alejan de toda labor de observación directa para transformarse en una actividad puramente literaria que, basándose en *excerpta* y epítomes, carece de valor científico las más de las veces. La *Materia Médica*, la *Geopónica*, *Las Ciránides*, los *Lapidarios* y el *Fisiólogo* constituyen un punto de partida y, a su vez, una especie de resultado de estas activi-

nombres de los animales en plural y, tras ellos, los verbos en el mismo número. ¿Puede ser una reelaboración por parte de Juan de Vergara de un modelo menos «original»? ¿Tuvo acceso este erudito a un ms. hoy perdido sin dejar rastro? Poco es lo que podemos aclarar.

Juan de Vergara, helenista famoso contra quien se siguió un ruidoso proceso inquisitorial, tomó el encargo de Cisneros de traducir las obras de Aristóteles<sup>44</sup> y colaboró en la Políglota complutense con traducción de algunos libros «admirablemente precisa y ajustada al texto»<sup>45</sup>. Poseyó algunos códices griegos «que se dispersaron a su muerte en Toledo (1557), ingresando algunos en la Biblioteca de la Catedral primada y otros más tarde en El Escorial», nos dice De Andrés<sup>46</sup>, y de su vida y obra mucho nos habla M. Bataillon<sup>47</sup>. Como copista<sup>48</sup>, es el R III 5 (39) el único ms. obra suya conservado en El Escorial y Revilla<sup>49</sup>, como ya hemos mencionado, especifica que entró en el Real Monasterio a través de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares, donde De Andrés<sup>50</sup> lo in-

---

dades lexicográficas y compiladoras que parten de Aristóteles, Teofrasto, Eliano y otras muchas fuentes. Véase, por citar un ejemplo en mss. de bibliotecas españolas, el *perí τῶν προφυλακτικῶν καὶ προγνωστικῶν ζῴων ἐν οἰκίᾳ συνήθως τρεφομένων* contenido en *Toletanus* 101.15 (del s. xv; ff. 286-297) descrito por Ch. Graux-A. Martin, *Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal*, París 1892, pág. 293, y C. O. Zuretti, *Catalogue des Manuscrits alchimiques grecs V.1 Les manuscrits d'Espagne*, Bruselas 1928, pág. 94.

44. Véase J. López Rueda, *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid 1973, págs. 371-372

45. *Ibidem*, pág. 45.

46. «Descripción sumaria de las colecciones de códices griegos del siglo XVI», *EClas* XVI, 1972, pág. 222.

47. *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*<sup>2</sup>, tr. esp. Méjico 1966, *passim*. Un testimonio más de la variada actividad filológica de este autor lo constituye el ms. BN 4851 (O 97) cuya primera página reza: «Este libro se sacó de un original griego cotejado por el doctor Vergara» (véase E. Miller, «Bibliothèque royale de Madrid. Catalogue de mss. grecs (Supplément au catalogue d'Iriarte)», *Notices et extraits des mss. de la BN et autres bibliothèques*, XXXI, 2, 1886, pág. 109). El ms. en cuestión no fue escrito por Vergara y contiene el tratado de Dionisio de Halicarnaso sobre los oradores y el discurso panatenaico de Isócrates.

48. Véase M. Vogel-V. Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig 1909, pág. 168. En ninguno de los suplementos a esta obra (Ch. G. Patrianelis [Ἐπετηρίς τοῦ Μεσαιωνικοῦ Ἀρχείου VIII-IX, 1958-1959, págs. 63-124], P. Canart. [*Scriptorium* XVII, 1963, págs. 56-82], K. A. de Meyjer [*ibidem* XVIII, 1964, págs. 258-266], J. Wiesner-U. Victor [*SBNE* XVIII-XIX, 1971-1972, págs. 51-66], C. Cassetti Brach [*EHBS* XLII, 1975-76, págs. 234-252] y B. L. Fonkic [*VV* XXVI, 1965, págs. 226-271 y XXVIII, 1968, págs. 283-285]) hay la menor alusión a otras copias de este escriba.

49. *O. c.*, pág. CV, n. 1; véase Ch. Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, París 1880, págs. 334-345.

50. «Historia de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares y descripción de sus códices», II, *CB* XXX, 1973, pág. 57: *opuscula varia graeca scripta manu doctoris Ioannis Vergarae* (número 969). Esta importante biblioteca acogió mss. de muchos conocidos personajes, entre los que se cuentan Antonio de Covarrubias (cosa que Graux, *o. c.*, págs. 321-328, negó y Revilla,

ventaría con el número 969 (II N 10). El modelo utilizado, si es que fue un manuscrito, debió ser manejado en Alcalá<sup>51</sup>, pero no sabemos cuál fue; por otra parte, la idea que tenemos de los mss. que por aquellos años estaban en la Biblioteca de la Universidad<sup>52</sup> tampoco nos ayuda y a ello se debe que dejemos esta cuestión sin resolver por el momento.

---

o. c., pág. CIV, afirma), Alvar Gómez de Castro (véase F. B. San Román, «El testamento del humanista Alvar Gómez de Castro», *BRAE* XV, 1928, págs. 555-589) y Jerónimo de Zurita (véase G. de Andrés, «Historia del Ms. Vat. Gr. 1941 y sus copias», *RABM* LXIV, 1958, págs. 17 y ss., y o. c. citada en nota 46, pág. 24). Una copia del catálogo de esta biblioteca, obra del P. Lucas Alaejos, se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Ms. D-119) y tiene su réplica en el ms. 1781 de la Biblioteca de Palacio, según F. Huarte Morton, «Las bibliotecas particulares españolas en la Edad Moderna», *RABM* LXI, 1955, pág. 558; el original, nos dice este mismo erudito autor, «debió de ser una verdadera obra de arte, como correspondía a la riqueza de la colección y a la categoría de su propietario». Véase, en general, G. Marañón, *El Conde-Duque de Olivares*<sup>3</sup>, Madrid 1952 (cap. XII y apéndice XI con bibliografía), y, del mismo autor, «La biblioteca del Conde-Duque», *BRAH* CVII, 1935, págs. 677-692.

51. Ἰωάννης ὁ βεργάρας, Ἐγραψε ἐν κομπλούτι ἀκαδημία ἔτει, α' αὐτὸ nos dice la subscripción en f. 77v.

52. Véase G. de Andrés, «Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdiano y March de Madrid», *CFC* VI, 1974, págs. 221-229.